

PRELUDIO

El Conde de Romanones para hacer propaganda organiza comilonas, á cuyo final se empina sobre su pierna derecha, balancea en el aire las otras tres extremidades y lanza un discurso con declaraciones de sensación, que ahora vienen repletas de melodías para Canalejas.

El último brindis-banquetero del Conde, ha llenado de contento al estirado presidente de la Diputación D. Emilio, el de la faja de Gobernador prestada y el bastón de mando, hizo esfuerzos sobrehumanos, consiguió estirarse un poco y sonriendo graciosamente al sesudo senador D. Eloy y pegando dos palmaditas en las amplias espaldas de Florencio Trujillo, les dijo:

—Y tiene razón el Sr. Conde. Hay que apoyar al Sr. Canalejas en contra del Sr. Moret que, pese al Sr. Chaves, no podrá abandonar el desierto. ¿Verdad, *Cyrano*, que restan aún dos años de vida al partido?

—A mí me importa poco. ¡Pa lo que yo gano! Esto de que me hagáis venir á las sesiones de la Comisión, *na* más que...

D. Eloy, el que consiguió que la compañía de ferrocarriles trajera el rápido hasta Cáceres sólo con el fin de venir más á gusto en sus viajes gratuitos, comenzó á referirse á los intereses del partido; pero Florencio lo atajó.

—Bueno, bueno: V. siempre hablando de negocios.

D. Emilio tomó el asunto por lo trágico, lamentando ante Don Eloy las serias consecuencias que para él traería la caída de Canalejas.

—Si entra en el Gobierno otra fracción liberal, sea cual sea, á mí lo menos que me hacen es relegarme al olvido, limitando mi acción al bufete, donde, por faltarme, hasta me falta Simoncito Bohigas.

Dominen en tal situación Chaves, Rosado ó Serafín Rodas—agregó compunidamente—mi suerte es bien triste: Chaves ni me saludará, Rosado me estropea hasta el acta de padre provincial y Rodas llamará á Muñoz Carrero

para publicar *El Norte* donde se meterán con Rivas Mateos y conmigo, alabando á Chaves.

—No es tan desesperado el balance, D. Emilio, dijo el Senador. ¿No calcula V. la enemistad, el duelo á muerte que había entre los Rodas y los Chaves?

—¡Ay! Eso fué cuando Serafín no pensaba en ser Gobernador interino, ni Comisario regio de Fomento, ni pensábamos entonces que Canalejas fuera poder. Y en cuanto á Chaves ¿no comprende V. que le hemos fastidiado mucho para que no se vengue?

—No sé, no sé; pero si los que mandan en esos tres liberales no han de *ingresar* en el poder, no sucederán esas calamidades...

—Convénzase usted: entonces será peor. Vendrán los conservadores y aunque Luis Grande, mientras Belmonte escriba en *El Tiempo*, tiene poco ascendiente en el irresoluto D. Miguel y aunque éste es débil ¿quién nos libra de Fontán? Y vendrá mi suspensión, mi procesamiento y quién sabe cuantas cosas más.

—Y todo ello por la Diputación.

—Lo que agravará ésto será si D. Enrique, nuestro temido Gobernador, la emprende á multas con los conservadores y exacerba los ánimos.

—Eso sí que no. D. Enrique las pone; pero después las quita. ¿Ya olvida usted lo de los concejales de Baños?

Ambos sonrieron un poquitín maliciosamente y se despidieron casi satisfechos.

Concursos de ¡MIAU!

El de la fealdad masculina

Primer Concurso de ¡MIAU!

El más feo de todo Cáceres es

(Firma)

MAULLIDOS

Agárrate lector, porque voy á darte una noticia de esas que tiran de espaldas:

A *Fardet*, á nuestro antiguo conocido *Fardet*, le han metido en la Cárcel.

Así nos lo cuenta el propio interesado en una crónica de sesenta cuartillas que desde Zafra, envía á *El Popular*, diario pacense.

Al pronto creímos que la prisión de *Fardet* obedecía á la denuncia que hicimos al Juzgado respecto á los versos que tuvo la alevosía de enviarnos; pero no era así: la prisión de nuestro amigo ha reconocido por causa el capricho de cierto monterilla conservador de Zafra, tercer alcalde, vinatero, aserrador... y condenado á dos meses y un día de arresto por lesiones.

En serio, lamentamos el percance deseando no tenga más alcance, aunque se trata de un escritor contra quien abrigamos gran rencor.

—Oh, la paz de nuestra urbel!

Persona que dice estar bien informada nos asegura que han sido arrendados los pastos existentes en nuestras públicas plazuelas y muy en breve pululará por ellas un numeroso rebaño. He aquí una fuente de ingresos no sospechada hasta el día y que irá á engrosar los caudales de nuestro municipio.

Asimismo se nos afirma que va á sacarse á concurso la reparación de varios letreros colocados en sitios visibles de nuestra Ciudad.

Muy de alabar son ambas determinaciones y nosotros las aplaudimos sin niugún género de reservas, sintiendo únicamente no saber el nombre del edil autor de tan plausibles iniciativas, para publicar su retrato.

Un amigo nuestro y hermano en felinidad, *un gato de sacristía*, nos dirige una portentosa epístola en latín, creyendo que no se la traduciríamos, seguramente. Pero como á nosotros lo mismo nos dá del latín que del griego (y efectivamente ¡nos dá lo mismo!) hemos hecho una concienzuda traducción literal y hasta hemos sacado unas faltitas.

El *gato* en cuestión nos ofrece su domicilio y caso de que queramos favorecerle con una visita, promete escribirnos y decirnos dónde está situado aquél. Desde luego nos proponemos visitarle.

si prepara una *cordilla* de honor en nuestro obsequio y en todo caso le rogamus que su próxima misiva la escriba en el idioma de Cervantes y de *Balmaseda* para mayor claridad.



RATONERA

A nuestras pecadoras manos ha llegado un folleto que no se titula nada más que esto: «Estudios sociales de palpitante interés dedicados á los obreros, colonos y dueños de grandes extensiones de tierra». Su autor, D. Emilio Carreño Roger.

Al leer la segunda portada, nos hemos prevenido en contra del susodicho folleto, pues vemos que se trata de contestaciones á dos temas propuestos en los Certámenes literarios y Juegos Florales celebrados en Cáceres en el mes de junio del año de 1909 y en Badajoz en mayo de 1912, premiado el uno y honrado con accésit el otro.

¿Dos premios de juegos florales? ¡Lagarto, lagarto!

Versa el primer trabajito sobre *El amor al prójimo* y á vuelta de un mar de disquisiciones filosófico-sociales, que hemos tenido la paciencia de leer—aunque también prometemos no repetir la suerte si el Sr. Carreño nos agracia con un nuevo folleto—venimos á parar en tres conclusiones con las que estamos conformísimos.

«El dinero en grandes masas se vá» afirma el autor de «Estudios sociales de palpitante, etc.» Exactísimo. No sólo se vá el dinero en grandes masas, sino también en pequeña y hasta en doble pequeña.

«Sólo están desahogados en los poblados rurales, los prestamistas usurarios». También es verdad. Los prestamistas, tan desahogados y en cambio los labradores con el agua al cuello...

¡Ay, quien pudiera ser prestamista!...

«Que el dinero escasea en la población rural española, no nos cabe duda». Ni á nosotros tampoco. El dinero escasea en la población rural... y en la no rural.

El Sr. Carreño en unos muy galanos párrafos canta á los propagandistas de Sindicatos agrícolas y entona alabanzas al clero, como coadyuvador á su creación.

Al principio nos *confesamos*—y no por tratarse de sacerdotes—incapaces de comprender á qué ve-

nían tales alabanzas. Luego lo comprendimos todo: El premio á ese tema lo concedía el Ilmo. Señor Vicario capitular de Badajoz. Y ante tal razón, hay que... *capitular*.

Se titula el segundo trabajo premiado *La redención del esclavo* y es tan transcendental ó más que el primero. Principia así:

«Cuando una nación vive del pasado, extasiada y adormecida con los cánticos de sus antiguas glorias guerreras y conquistas, sin ideal alguno que la vivifique, indefectiblemente camina á su ruina.»

¡Olé! No se nos ocurre otra cosa.

«En estos momentos es universal el pensamiento de fomentar el crédito agrícola, gracias á la dirección del Clero católico»...

Pero, hombre de Dios, otro golpecito al Clero?

Está visto que el Sr. Carreño ha descubierto ya la panacea para «redimir al esclavo». Sin embargo, desconfiemos...

¡Ah! El folleto, que afortunadamente no es muy voluminoso, cuesta solamente quince céntimos. Tres perras chicas, por otro nombre. ¡El papel vale más! A pesar de todo, el folleto de D. Emilio Carreño nos parece caro.



Nos preguntan algunos amigos si hizo mal efecto al laberíntico *Locemar* el trozo escogido que le dedicamos hace unos días.

No, señores, todo lo contrario. *Locemar* es incapaz de ofenderse. Y nosotros le estimamos tanto ó más que Emma Calderón para tratar de ofenderle.

Precisamente es un hombre *Locemar* que nos encanta, nos estimula, nos rinde, nos seduce y... nos embriaga...



Los cupones de ¡MIAU!

PARA AFEITARSE Y PELARSE
GRATIS

CUPÓN NÚMERO 4

PLUMÍFEROS

El estilo es el hombre

El hombre

Un cronista ha contado
de aqueste compañero
que á un chiste sacrifica
á su mejor amigo.
Yo os diría: este socio
es un *punto de abrigo*
que oculta la nostalgia
de no tener dinero.
Él tiene para todo
una frase burlona,
una risa de fauno
comprimida é inquieta
y aunque á ratos se siente
romántico y poeta,
sin blasonar de nada,
de escéptico blasona.
Y ahí tenéis la silueta
de este currinche *ameno*
que es un pobre diablo
ya que no un hombre bueno,
mas si, lector, tan solo
le conoces de nombre,
busca un tipo arbitrario
con el traje manchado,
que de Cyrano mismo
la nariz ha heredado,
y al hallarlo asegura
sin temor: ¡He ahí mi hombre!

El estilo

«Al hilo de la actualidad.—El sucesb más culminante desarrollado durante los siete días consecutivos de la semana última que expiró ayer, digo que expira hoy, ha sido la adquisición de un magnífico sombrero que puede ver todo el que me conozca, sobre mi cabeza, el cual está quitando cabezas por este pueblo y proporcionando la mar de mar...eos, en los individuos é individuos de ambos sexos.

Ya sé que no falta por ahí quien critica mi propensión á fabricar chistes, cosa que en mí es innata y nata...ralmente que me hace la mar de gracia esa muletilla de mis detractores.

Esos tales han dado en propalar que tengo mala pata y no falta quien dice que me daría cuatro patás por pato...so.

Yo tengo para mí que todo eso son envidias y les envi...o una de las sonrisas más cucas de mi repertorio, pues es lo cierto que esa mi especial especialidad me está haciendo célebre, cosa que cele...bro muy seriamente.

El chiste y el retruécano son los ídolos ante cuyos altares me postro y, aunque me esté mal el decirlo, es lo cierto que manejo admirablemente el género y gene...ralmente sé hacer cosquillas con mis ge...nialidades.



El chiste es dios omnipotente y omnisciente y aun prepotente, preponderante y pre...dispuesto á que le rebajen á uno las narices; cosa que á mí no me vendría del todo mal, pues bien sabido es lo lato y abundoso que soy en esa parte individual de mi individuo.

El chiste destierra los pesares y regocija el ánimo; el chiste exaspera y desespera al *chisteado*; el chiste es un deporte tan peliagudo y tan peli...groso como otro cualquiera. ¡Viva el chiste!



CARICIAS

Un señor *Micifuz*—muy señor nuestro— nos va á hacer que empuñemos hoy el jestro.

Pues nos ha remitido una misiva que nos resulta por demás guasiva.

Quéjase de que se haya bombeado á D. Enrique Polo demasiado.

Fíjese bien y cambie de criterio: por una vez hemos hablado en serio.

Y como ¡MIAU! de injusto nunca peca creímos así hacer justicia seca.

Sin embargo, estimamos el consejo: *Micifuz* debe ser un gato viejo.

Aunque en esta ocasión—dejad que insista— le hayan faltado oído, olfato... y vista.

En este pueblo todo es imprevisible, donde menos se piensa ¡hay *cá listo!*

Pero no olvide el crítico incipiente que lo cortés no quita á lo valiente.



DE OTRO TEJADO

Esta sección se dedicará exclusivamente á insertar las gansadas que nos envíen nuestros colaboradores espontáneos y, á falta de ellos llenaremos este espacio con lo que siendo producto de la tijera, merezca el alto honor de ser reproducido en ¡MIAU!

Lo que tiene Elena

¿Sabéis lo que es encanto?... Tiene besos que rinden, en sus labios rojos, y una mirada de pasiones llena en el sol africano de sus ojos.

Tiene la frente como la azucena en jardín abrileno sin abrojos, y al corazón más frío le enajena y esclavo le hace ser de sus antojos.

Todo eso tiene... la *divina obra* de esa bella mujer, dó se han unido encanto, gracia, luz, risa y amores;... pero tiene una falta... y una sobra:

Es casada, y adora en su marido... ¿Verdad que es una lástima, lectores?

FRANCISCO PUENTE RUBIO.

Pacotilla

Una errata de imprenta ha ocasionado en Asturias un pleito originalísimo y curioso.

La errata, muy fácil en la composición por medio de las «linotipias», consistió en que una línea perteneciente á un párrafo fué á parar á otro, resultando la siguiente noticia estupenda:

«Ha contraído matrimonio el señor Osvaldo Huizen con la señorita Adela Neubaner.

»Co'aborador, Carlos B.»

La noticia de tan singular colaboración provocó en la ciudad un efecto extraordinario de hilaridad á costa del recién casado, que exige ante los tribunales el castigo del compositor y la correspondiente indemnización pecuniaria, porque, lo que él dice: —«Yo no tengo necesidad alguna de colaboración en las funciones matrimoniales.»

Según comprueban infinitos datos, hay erratas que dan muy malos ratos.



La princesa Daria Semenorna, que es una aristócrata muy rica y muy hermosa de San Petersburgo, ha intentado privarse de la vida por medio de un veneno, que supongo que no era de cabezas de cerillas, sino algo más activo, como arsénico, ú verde cardenillo, ú estrignina. Aunque ocultó la causa la princesa de su fatal resolución, se indica que de un hombre se había enamorado y ese *gachó* no la correspondía. ¿Pues qué *quedará*, si no le satisface una princesa rusa, bella y rica? No caben más que dos explicaciones: ¡ó es un tío muy largo ó es un *lila!*

ESTRAÑI.



REPORTAJE FELINO

Nuestro sin par amigo Loren-cito Rubio, ha sido nombrado apoderado del tremendo y desquiciante novillero *El Loro*.

Según noticias fidedignas, muy en breve contraerá matrimonio con una gentil artesana cacereña, el valiente torero *El Gacho*, que también es conocido entre sus infinitos partidarios con el remoquete de *El Azogue*.

Ha pasado á formar parte de la empresa del Circo Gallístico, nuestro compañero en la prensa, *P. Espinosa*.

Ha estrenado un magnífico chaquet de medio paso nuestro ilustre amigo D. Custodio Valaquia.

Dícese ser cosa resuelta la candidatura del popularísimo émulo de Vulcano que responde por Timoteo para las primeras elecciones provinciales.

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores de dentro y fuera de la capital, que en la semana entrante principiarán á ponerse al cobro los recibos de ¡MIAU!

¡A cumplir como Dios manda ó á exponerse á sufrir un justificadísimo é indispensable arañazo!

Somos algo inmodestos, lo reconocemos.

Por esa razón, nos duele relegar nuestros éxitos al panteón del olvido.

Tenemos el gusto de comunicar á nuestros lectores, que gracias á la indicación hecha en estas columnas, los señores propietarios de *El Tiempo*, han satisfecho á la redacción del colega su mensualidad del mes de Mayo, mes completamente primaveral ¡y estamos en Otoño!

Mucho celebraríamos poder repetir tan grata noticia en el bufido próximo.

Según dicen, está dando las boqueadas un estimado colega nuestro, *Era Nueva*, semanario donde campa *Vistazo*. ¡Qué lástima! ¡Ahora que iba aprendiendo á insultar!

Han vuelto á salir por las calles, haciendo el más espantoso de los ridículos, los inhábiles laceros municipales, que apenas si consiguen cazar perros. ¡Guay de los canes de Martín Guillén y de *Zocato!*

Nuestros industriales los panaderos, continúan dando el pan falto de peso. ¡Muy bien, vecinos, muy bien! Pero el día que conviden á los gatos á cualquier banquete, se han caído ustedes: ¡llevaremos todos los panecillos al repeso!

¡Qué... industriales!

El Tiempo ha sido denunciado: ¡En cuanto se ha metido en agua!

En agua... de Baños. Que es igual que decir agua de Rosas... ó de Chaves.



CARNET DE "MIAU!"

Para ir á la gloria

Aquellos de nuestros lectores que deseen gozar de la gloria eterna, deben encargarse los funerales en «La Soledad» Agencia de pompas fúnebres de la Señora Viuda de D. Santiago González, que representan sus hijos Gaspar y Francisco, más conocido por *Vistazo*, pseudónimo con que firma sus escritos en la prensa.

Esta casa fué fundada en 1881, y expende blandones y velas de cera pura, féretros de lujo, Coronas, Andas y Camas imperiales, Crucifijos, adornos, y todo lo concerniente á pompas fúnebres.

Oficina: San Pedro, 7. Despacho, Gabriel y Galán, 4.

Un tesoro

Un tesoro inapreciable es la vista. Solo el infeliz que está ciego ó tiene los ojos malos, puede darse cabal cuenta de ello.

Pues bien, el que padece de la vista en estos tiempos es porque le dá la gana ó porque es tonto de capirote. Ha llegado á Cáceres—donde permanecerá hasta el día 30 del actual—el mejor oculista de Europa, que se hospeda en la fonda de idem.

Consulta: cinco pesetas. Horas de la misma: desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

El secreto para ser feliz

El industrial que desee que sus negocios marchen viento en popa; el individuo que quiera hacerse amar de las señoritas... y aun de las señoras; la persona que aspire á ser un modelo de distinción, no tiene más que comprarse un sello de caucho de los que fabrica la Casa que representa en Cáceres don Santiago Rodríguez, Barrionuevo, 84, y Apartado de Correos número 23.

Los materiales que emplea esta Casa son superiorísimos, la construcción esmeradísima, los precios baratísimos.

¡Agua vá!

Muchas columnas de este periódico necesitaríamos para bombear como es debido á «La Columna», establecimiento sito en la Plaza Mayor como todo el mundo sabe.

¿Necesitamos decir que para géneros de punto, sombrillas, abanicos, perfumería de todas las marcas, bolsillos novedad para señoras, hules de camillas cama y pisos, puntillas, bordados, no hay casa en todo el orbe que con ella pueda competir?

No hace falta dar jabón á «La Columna» porque precisamente esa es su especialidad: el jabón hiel de vaca á peseta la caja.

Y sobre todo el Ron quina A B C y el agua de Colonia y toda clase de aguas más ó menos perfumadas, contra las cuales sólo pueden ser eficaces los paraguas que también se venden en «La Columna».

El poema del sifón

Entre todos los comestibles y bebestibles, hay uno que tiene toda nuestra predilección: el vino con seltz. Cuantas parrafadas trazáramos en su loor y defensa, nos parecerían pocas. Cuantos

vasos nos echáramos al colete, nos parecerían pocos también...

Cuando á una hora algo avanzada de la noche—especialmente si es después de la que señaló La Cierva para el cierre—nos dirigimos á «El Sanatorio» y entonces el humilde cuerpo con una botellita de Brozas y unas lascas de salchichón, parece como que las penas se alejan á varios kilómetros de nosotros y nos entregamos á nuestros más dulces sueños... hasta que de ellos nos saca el simpático mozo presentando la correspondiente factura.

Pero como en «El Sanatorio» los precios son muy médicos, digo, muy módicos, el mal sabor de boca nos pasa pronto y en cambio queda para siempre el del sifón y la substancia alimenticia y benéfica.

El sifón conforta, el sifón quita el dolor de estómago, el sifón lo dan gratis... ¡Bendito sea el sifón!

Hasta los gatos...

Sí, señor, hasta los gatos gastan zapatos. Y de ésto pueden convencerse fácilmente nuestros lectores, puesto que vamos á demostrárselo.

Todos los gatos que componen la redacción de ¡MIAU! están debidamente calzados en la zapatería «Las tres BBB», Portal Llano, y les vá muy bien con sus pares respectivos.

Ante nuestros relucientes ojos tenemos las facturas y desde luego advertimos á los compradores que importan muy poco, que es realmente lo que más importa á ellos.

Con toda confianza

Con toda confianza pueden ustedes suscribirse á «La Confiance», sociedad de seguros contra incendios de la que hemos de hacer la más fogosa y ardorosa defensa en la seguridad de que si se aseguran no echarán chispas contra ella.

Hemos visto un prospecto de «La Confiance»—subdirector en Cáceres don Germán Rubio Andrada—y creemos que no hay incendio posible después del formidable capital con que cuenta la misma. ¡Si ven ustedes la serie de ceros que se traen los numeritos, se asustan!

Palabra de honor.

El automóvil, mamá...

En estos últimos tiempos la afición á los vehículos ha crecido más que Barroso en sus primeros años. Hoy no van á pié más que las personas mediocres, ó como dice el vulgo, las que no van á ninguna parte.

Casi todos nuestros lectores sabemos positivamente que tienen coche propio—y algunos ajeno—ó automóvil ó carro cuando menos.

Pues, bien; para la construcción y reparación de carruajes no hay en todo el globo terráqueo otro taller como el que en Cáceres y en la Plazuela de San Blas, número 11, posee D. Francisco Gutiérrez González.

Los coches que este señor fabrica son mucho más firmes que los políticos nuestros y más económicos que algunos primeros contribuyentes de esta noble población.

Con decir que el automóvil que pensamos regalar á nuestros lectores próximamente, va á ser de la casa Gutiérrez González, queda hecho su más insuperable elogio.

Lo que se maquina

Eso decimos nosotros: ¡lo que se maquina hoy para anunciar bien! Pues rianse ustedes de todas las maquinaciones donde esté el «Sindicato Nacional de Maquinaria Agrícola» del que es representante en Cáceres, D. Manuel Requejo, Alfonso XIII.

¡Requejo con el Sindicato! Es la única entidad que dispone en España de falleres con todos los adelantos precisos para construir y modificar las máquinas agrícolas según las necesidades de nuestro país.

Así, como suena. Para que vean ustedes que no es un mito, aquello de

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.

¡Superiorísimol

Lo mejorcito que hay entre el personal que integra los Tribunales caceríes es el joven procurador D. Bartolomé Crespo Uribarri, que vive en Cuesta del Maestro, número 12.

Acudid á él todos los que tengáis asuntos en el Juzgado ó en la Audiencia en la seguridad de que seréis bien servidos.

Aurora boreal

La más esplendente aurora boreal que jamás pudo verse es la que se presenta á todos los parroquianos de la compañía anónima «Aurora» de seguros de incendios y marítimos. Sobre todo éstos últimos son.... la mar, la mar de ventajosos.

Tienen la Subdirección en Cáceres los Sres. D. José Acha y Hermano, Plaza Mayor, 9, á donde pueden dirigirse cuantos tengan probabilidades de verse amagados por algún incendio terrestre, marítimo ó anfibio.

El que quiera probar cosa rica...

Que se venga aquí. (Aquí es el Café de Santa Catalina, Alfonso XIII y Panera).

El que toma café en Santa Catalina, es un tomador de dos. Queremos decir, que repite.

No hay quien supere en aseo á dicho establecimiento. Todos los enjuagues que se hacen en sus cocinas pueden servir de modelo á los políticos españoles.

Y la presentación satisface al más exigente... pero basta ya de presentación.

¡Que si quieres arroz, Catalina!

Y si lo quieres, ya sabes donde venden el mejor: en casa de José Bernal, donde también hay garbanzos, aceites y otros productos de comer y de beber, que quitan el hipo.

En cuanto á las porquerías esas de jamón, embutidos, etc.,—y las llamamos porquerías por proceder de los puercos—no hay quien pueda poner el mingo á esa casa.

¡Ah! Y aquí está quien lo ha dicho.



CÁCERES

Imprenta y Librería Católica de Santos Florianos.